

Progreso en tierra ajena

Araceli Damián*

La semana pasada (del 27 al 30 de Octubre) se celebró el Tercer Foro Mundial de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en Busán, Corea, el cual tenía como objetivo continuar las discusiones sobre qué se entiende sobre progreso y cómo medirlo.

La elección tanto del país como de la ciudad sede no fue fortuita. Corea es un país cuyo rápido crecimiento económico le permitió ser aceptado recientemente como parte del selecto grupo de países de la OCDE. Por otra parte, Busán es la segunda ciudad más importante de Corea y es el principal puerto del país, que ocupa el cuarto lugar a nivel mundial en términos del volumen de carga. Corea logró en muy pocos años alcanzar niveles de desarrollo muy alto, que de acuerdo con el presidente de este país, en sólo 40 años pasaron del subdesarrollo a ser una potencia económica mundial.

El pueblo de Corea logró que su país se transformara de una economía agrícola, con una población predominantemente pobre a una con un nivel de desarrollo alto a nivel mundial y una pobreza relativamente baja. Tiene un PIB per cápita de 25 mil dólares de dólares de paridades de poder adquisitivo (ppa) según el Informe de Desarrollo Humano del PNUD), y ocupa el lugar 26 del índice de desarrollo humano (IDH), por arriba de Portugal, Kuwait, República Checa e Israel, y muy cerca de Alemania (22) y Gran Bretaña (21). Para imaginar la hazaña lograda por Corea baste decir que antes de la crisis de los ochenta México tenía un PIB per cápita superior al de este país, y ahora sólo equivalente a 14 mil dólares (de ppa) por persona, ocupando el lugar 53 del IDH.

Busán es una ciudad impresionante, llena de rascacielos, zonas industriales gigantescas, un sistema de transportación marítimo, terrestre y aéreo con tecnología de punta, grandes carreteras que comunican a Busán de manera eficiente con las diversas ciudades de Corea. Por otro lado, es evidente que el nivel de consumo es alto, el comercio florece en cada esquina, el parque vehicular está compuesto por autos modernos, con no más de diez años de antigüedad y,

aunque las viviendas son pequeñas, no es fácil encontrar zonas que presenten deterioro importante.

¿Cómo explicar un desarrollo económico tan acelerado?, ¿por qué México se quedó a la zaga del desarrollo, mientras que un país con menos recursos naturales, más pequeño en territorio y con menor tamaño de población, ha sido capaz de lograr ofrecer un nivel de vida aceptable para la mayoría de su población? Una diferencia fundamental es la determinación del gobierno coreano para lograr un nivel de desarrollo similar a los países occidentales sin tener que depender de éstos. En cambio, el gobierno mexicano sólo se ha preocupado por quedar bien con los mercados y el capital extranjero so pretexto de ser excluido de los beneficios de la globalización impuesta bajo las condicionalidades neoliberales. El gobierno coreano en cambio establece tratos comerciales internacionales imponiendo sus propias reglas y favoreciendo el desarrollo de la tecnología propia. Por ejemplo, en la licitación para la construcción de trenes bala puso como una de las condiciones para otorgarla que la compañía ganadora capacitara a los trabajadores e ingenieros coreanos a fin de desarrollar la producción doméstica de este tipo de trenes. En materia de producción de automóviles por parte de compañías extranjeras, como la Renault, se han formalizado acuerdos para desarrollar conjuntamente con la industria local modelos de autos de venta exclusiva en Corea con tecnología de punta.

Es un país sin petróleo. Sin embargo, la producción de derivados de éste es su principal fuente de ingreso por exportaciones, seguida por la construcción de barcos de gran calado y la exportación de celulares, siendo ésta una industria de punta a nivel internacional, que ha sacado al mercado el primer reloj de pulso que tiene integrado teléfono celular, conexión de internet, cámara fotográfica y de video. De esta forma, un pueblo de campesinos que padecieron hambre por milenios, nos han desplazado como la tercera potencia internacional y se ha convertido en una sociedad que mira de frente a sus competidores.

México, por supuesto no podía ser sede de un evento en el que se hablara del progreso, ya que a pesar de tener muchos más años de pertenecer al selecto grupo de países de la OCDE, no ha habido progreso en los últimos 25 años y

seguimos siendo un país con una población mayoritariamente pobre (80% de acuerdo con el método de medición integrada de la pobreza, o casi 50% con la miserable línea del gobierno federal).

La falta de progreso no puede atribuirse a los hombres y mujeres que trabajan día a día para obtener lo necesario para sobrevivir, sin oportunidades para desarrollarse plena o medianamente y con una economía dominada por los intereses de una cuantas trasnacionales y monopolios nacionales (televisoras, empresas de telefonía, productoras de huevo, maíz, etc.) que ponen de rodillas a gobiernos ilegítimos incapaces de establecer una agenda propia de desarrollo.

Si bien el desarrollo de Corea es impresionante, desafortunadamente éste ha seguido un patrón consumista en el que tener el celular o el auto más desarrollado tecnológicamente parece ser la prioridad de su amplia clase media. Por tanto, podemos decir que aunque Corea sea la sede de un congreso internacional sobre lo que significa el desarrollo y cómo medirlo, la discusión se ha quedado corta en torno a la necesidad de que los seres humanos se desarrollen plenamente más allá de lo material y el consumo en general.

El Colegio de México, adamian@colmex.mx